

Poemas escritos en noviembre 2007 durante el viaje a China.

Hoy he visto dos preciosos ojos,
un rostro iluminado por el cielo
y los millones de neones de Hong Kong,
o quizá su rostro fuese la fuente de luz.
Estuve a un paso de ti, a un beso.

El rostro de una oriental esconde el misterio de la armonía,
en sus ojos se entrevé el cielo oscuro, el abismo que nos separa
y que nos succiona como un agujero negro alargado,
en sus mejillas la tierra y la luna, la inocencia pícaro,
el arroz y el jazmín.

CHINA

Deambular de aviones y aviones entre mega ciudades
dentro de un mega país,
cinco energías, mucho Mao y más dinero, edificios, edificios
y más edificios llenos de gente, demasiada gente,
constelación de vidas, de vos exclusivos que se parecen como ellos,
como la vida de cada uno, pero a la vez son únicos, mundos, cosmos separados.
¿Es más lo que nos une o lo que nos separa?,
no lo sé, ni realmente me importa.

Hong Kong ya te recordaba
ahora te añoro.

Estoy en el baño de un avión,
ojala con una linda mujer haciendo el amor,
por desgracia el orgasmo es con mi lápiz y papel,
mirándome en el espejo, sintiéndome solo, aislado,
ahora, aquí, soy más yo.

Este día tendrá 31 horas,
quizás demasiado tiempo desperdiciado,
algún día me arrepentiré.

- Volando entre Pekín y Frankfurt, ese día por el cambio horario duró 31 horas. Y me lo pasé en el avión y aeropuertos.

Vuelo luego existo,
Viajo luego existo,
Amo luego existo,
Escribo luego existo,
Cambio luego existo.

Otros poemas escritos los últimos meses otoño de 2007.

No puedo ni un segundo dejar de acordarme de ti,
de traerte a mí, de ponerte en el lugar preferente de mi conocimiento y de mi querer.
Tus ojos de noche estrellada, con lunas melancólicas, me tienen preso,
son el universo donde mi existir se desarrolla desde que me miré en ellos.
Tienes la extraña y maravillosa virtud de soltar estrellas fugaces cada vez que sonríes.

Lluvia que cae en tu calle vacía, tímida lluvia que te encuentra y se te enreda en el pelo.
Tu calle ya no está vacía, yo espero en ella. Espero un gesto tuyo, mientras me caló y habito tu
calle al anochecer.

Guiado por tus ojos acudí anoche a tu calle,
la recorrí, me detuve en tu portal, lo recordé contigo,
miré las casillas del portero automático, buscándote,
te hallé con tu nombre sobre escrito en rojo,
me senté en nuestro banco, pero sin ti,
tus persianas permanecen bajadas como tus ojos para mí.
Al final me marché aunque no te dejó.

¿Por qué me siento tan mal?, mi cabeza está llena a rebosar de recreaciones, imágenes con ella,
de sensaciones que me oprimen e ilusionan, siento el magma de tus ojos que en cualquier
momento puede provocar una explosión en mi interior sin control de daños futuros.

Deseo paz, te deseo a ti, me quiero a mí, no sé lo que pasará...

Prefiero morir que vivir ,

no quiero deshabitarme, descorazonarme por miedo a los daños colaterales.

Contradicción de Amor y formas, de uno y la sociedad, de rendirnos a la cabeza
o dejar reinar al sentir.

Seguro que como en casi todo, la virtud y lo correcto estará en el término medio, el equilibrio,
pero yo no soy de medios.

Todos mis besos nacen de tus ojos, los miro y mi boca se inunda de gozo.

Ato mis manos con gruesas maromas para evitar que se escapen a tu cuerpo.

Compartiré contigo el rincón secreto donde duermen las hadas y descansan sus alas los
colibríes.

Tengo el corazón dividiéndose por momentos

como un embrión en sus comienzos,

como inicial nebulosa gestora de millones de estrellas.

Soy, somos energía negra, materia negra y simple materia,

trinidad, división, multiplicidad, caos, duda, inquietud, desorientación,

desasosiego, orfandad.

Soy demasiados yos, soy diverso,

bendita paz unificadora te requiero.

Bajo sábanas me aísló del mundo, puedo escribir,

dormirme y hasta amarme, puedo soñar,

imaginar y hasta dejar mi mente y sentimientos en blanco, en cuasi nirvana.

La luna serena de octubre no es capaz de aplacar
mis impulsos cardiacos que anhelan amar y ser amado
en la paz de una noche clara.

Ayer tu fragilidad
Provocó ternura en mí y aumentó el amor.

Me siento triste, a punto de romper,
este amor cada vez compruebo más claramente que no es un sueño,
sino una realidad con toques de pesadilla para mi corazón.

Quiero que esta tarde, noche, me llames y quedes conmigo,
hoy visto de negro como luto y protección de todo lo que no seas tú.

Soñador y realista,
me agarro a la almohada,
cierro los ojos, intento dormirme contigo y a veces lo consigo
y amanezco acompañado de ti.
Otras noches no puedo dormir y entonces estoy más acompañado porque toda la noche,
cada segundo estás conmigo.
Mi mundo son tus ojos.

Teorizo si tú sientes algo parecido por mí o no, si tengo que ser prudente u osado, si ser buen chico o un canalla con mis sentimientos, si te hago daño ya solo sintiendo esto y si además te lo digo ¿qué pasará?, ¿te haré sufrir o me regalarás un beso?.

¿Soy culpable de enamorarme?

¿Soy culpable por ser sincero?.

Al final quedará el recuerdo de lo que no hicimos.

¿Qué es ser libre? Hoy y cada vez más me lo pregunto sin hallar respuesta.

Sinceridad

Soledad

Silencio

La vida no es un juego aunque la mayoría de las veces nos comportemos como si lo fuera.

La gente cambia, todo cambia, nosotros cambiamos...

¿todo?

¿todos?

Amor, cuerpo, respeto,

dormir juntos, dormir viajando,

vivir durmiendo

y al final todo se acaba sin vivir.

Piel blanca,
ojos azules,
pelo dorado,
corazón doliente,
resignado, con anhelos de esperanza,
corazón bueno,
rostro de ángel,
la vida se pasa,
cambia todo,
todo,
menos tus ojos intensos
y tu bondad.

Debemos volver a renacer cada día,
retornar por un nuevo camino.

La única lucha que merece la pena
es la de la búsqueda de la felicidad de uno mismo y de los que de verdad quieres.